

JOSÉ MONTILLA PRESIDENTE DE LA GENERALITAT

«Es una irresponsabilidad actuar como si el Estatuto fuera inconstitucional»

El dirigente catalán **se desmarca de Carod** por apoyar la manifestación en favor del ‘Estatut’ y dice que sólo contempla un escenario: **«Que el texto sea constitucional»**

JOSÉ ANTONIO GUERRERO
GRANADA

José Montilla (Iznájar, Córdoba, 15 de enero de 1955) ha vuelto este año a elegir La Herradura (Granada) para su descanso estival. Sus vacaciones discurren sin sobresaltos. Nada le ha roto la calma. Ni siquiera el terremoto político provocado por Carod-Rovira llamando a los catalanes a salir a la calle para presionar a los magistrados del TC en la sentencia del ‘Estatut’. «Es una opinión que no comparto», dice tranquilamente. Montilla aprovecha esta recta final de su veraneo para leer (sobre todo novela negra escandinava, milagrosamente nada de Stieg Larsson) y pasear todos los días un par de horas por las montañas que rodean la bella bahía granadina. Ayer concedió una entrevista a este periódico en la que, además de poner en su sitio a Carod, repasó la actualidad política.

—Mientras usted disfruta aquí en La Herradura de sus vacaciones, Joan Tardá, de ERC, pide la retirada transitoria de los congresistas catalanes si el Tribunal Constitucional (TC) recorta el Estatuto de Cataluña, y Carod-Rovira, su presidente en funciones, también de ERC, la lía parda convocando una manifestación el día 11 en favor del ‘Estatut’ ante la «inminente» sentencia del Constitucional. ¿Cómo ve esa marcha reivindicativa? ¿La apoya?

—El dijo que hablaba a título personal y está en su derecho de expresar su opinión, una opinión que evidentemente yo no comparto. El, al igual que el resto de los miembros del Gobierno, ya sabe lo que pienso respecto a este tema. Estoy convencido de que el ‘Estatut’ es constitucional y de que el TC avalara esta constitucionalidad y por lo tanto no comparto las opiniones de los que quieren organizar manifestaciones con carácter previo. Sería ponerse la tiritita antes de la herida, máxime cuando algunos de los que lo proponen no avalaron el texto estatutario.

—Si la sentencia restringe o recorta el Estatuto, ¿tiene lista una hoja de ruta?, ¿sabe qué pasos seguirá? —Sólo contemplo un escenario en el que el Estatuto es constitucional. Lo fue en el procedimiento que se empleó para su elaboración, lo es en su contenido y como tal fue ratificado por el pueblo de Cataluña en referéndum y aprobado por el Congreso y el Senado. Especular sobre escenarios de otro tipo sólo es hacerle el juego a los que



RELAJADO. El presidente de la Generalitat posa en la playa de La Herradura, donde veranea desde hace ya doce años. / LUCÍA RIVAS

desearían que la sentencia fuera negativa para el Estatuto y para Cataluña, para alentar un nuevo conflicto político. Yo estoy convencido que el Estatut es constitucional y por tanto me parece una irresponsabilidad actuar como si no lo fuera.

—De todas formas, president, las cosas en el TC pueden no salir como uno quiere...

—El Estatuto, además de una ley orgánica, es un pacto político, un acuerdo entre el Parlamento de Cataluña y las Cortes Españolas, y los pactos políticos trascienden más allá de los textos de las propias normativas. —Aceptando que hay comunidades que aportan al conjunto del Estado más que otras (como Cataluña), ¿no teme que el hecho de que sus demandas sean satisfechas se vea en el resto de España más como un derecho merecido?

—Me preocupa relativamente. No tendría que ser así. Entre otras cosas porque Cataluña sigue siendo enormemente solidaria y así lo refleja el propio Ministerio de Economía. El problema es que al PP le interesa manipular las cosas y no explicarlas como son porque cree que, de la mentira y de los enfrentamientos entre los pueblos

ESPIONAJE

«Me importa bien poco que me pinchen el teléfono. No es algo que me preocupe»



REGALOS

«Trajes no me han regalado. Corbatas sí, pero algunas no hay quien se las ponga»

de España, saca rédito político, no en Cataluña pero sí fuera de Cataluña. Había cosas que rompían España que estaban en el Estatuto de Cataluña y cuando aparecían en el Estatuto de Andalucía ya no rompían España y el PP votaba a favor. Es un poco el cinismo del principal partido de la oposición para el que todo vale con tal de erosionar al adversario para llegar al poder.

—Usted también está inquieto, como el ministro Caamaño, por el retraso del TC en resolver el recurso del PP...

—Yo no. La tardanza, a quien preocupa, es al PP que por eso ha estado saboteando la renovación del TC. Su actitud hacia el Tribunal Constitucional ha sido de absoluta provocación e interferencia. Hay que recordar además que el TC tiene pendientes de resolver temas que se recurrieron hace ocho o diez años.

—De todas formas no es menos cierto que el ministro de Justicia ha expresado su inquietud, y no sé si entre la inquietud de Caamaño y la preocupación del PP hay mucha diferencia...

—No sé lo que quiere decir el ministro con eso de inquietud, pero también decía el ministro que era un Estatuto plenamente constitucional y que se está aplicando con normalidad.

—Por cierto, ¿con tanto lío de espías, acusaciones sin pruebas y teléfonos pinchados, ha mirado si el suyo lo está?

—No lo he mirado, pero me importa bien poco. No estoy preocupado por tener el teléfono pinchado. —Cuando le hacen regalos, ¿los devuelve, los acepta, dónde pone el límite?

—Hombre, trajes no me han regalado nunca. Corbatas sí, lo que pasa es que algunas no te las puedes ni poner. La mayoría de los regalos son cosas que quedan como patrimonio de la institución... bueno... si son comestibles, no, (ja, ja).

País Vasco, ETA y crisis

—¿Cree que en un futuro a medio o largo plazo, sería posible un pacto en Cataluña similar al del PP y PSOE en el País Vasco?

—No. Los escenarios tienen muy poco en común. El pacto en el País Vasco tiene de por medio una situación muy concreta derivada de ETA y de la ruptura en temas esenciales que afectan a la convivencia entre socialistas y nacionalistas con el Pacto de Lizarra.

—ETA ha vuelto a sembrar el pánico este verano en importantes destinos turísticos españoles. Su fin, ¿llegará por la vía de la derrota policial, judicial y social o por la vía de la negociación o por ambas?

—Hay que utilizar todos los instrumentos del Estado de Derecho contra el terrorismo y contra todos aquellos que alteran la convivencia democrática. Y en ese sentido, las medidas judiciales, policiales y las de aislamiento político del terrorismo son fundamentales para restarle apoyo social y para

que los miembros de la banda terrorista vean que su único futuro es acabar en la cárcel.

—¿Tiene algún familiar o algún amigo al que le haya afectado directamente la crisis?

—Tengo más de uno.

—¿Y qué le dicen?

—Son personas que saben que los milagros no existen y que los políticos no tenemos una varita mágica para crear empleo.

—El presidente de los empresarios propone congelar los salarios...

—El mío y el de todos los altos cargos del Gobierno catalán están congelados.

—¿Hemos tocado fondo con la crisis?

—No sé si hemos tocado fondo. Seguramente no, pero estamos aproximándonos a él. Lo importante es ver si una vez que se toque fondo habrá un remonte más o menos rápido o nos vamos a arrastrar durante mucho tiempo por el fondo, que sería lo más preocupante. Hay que recordar que nosotros llegamos a la crisis de los últimos y seguramente seremos también de los últimos en salir de ella. Hay datos para ser moderadamente optimistas, a pesar de que el otoño será duro sin ningún género de dudas.

—Sobre la política de fusiones de cajas a la que anima el Gobierno, ¿no piensa que se está poniendo demasiado énfasis en el tamaño cuando lo importante es la gestión?

—No hay una receta única. Pero si ha habido una contracción de la demanda de crédito, el sector debe redimensionarse y eso deben tenerlo presente las instituciones financieras. Las cajas están hablando entre ellas y, sin renunciar a las prerrogativas que la ley nos otorga, hay que interferir lo menos posible y no politizar estos procesos.

—Al hilo del reciente globo sonda del Gobierno para prohibir fumar en los bares, ¿se imagina una España sin humo en las tabernas?

—No soy fumador. No lo he sido nunca. En los ex fumadores encuentras los más duros luchadores contra el tabaquismo por aquello de la fe del converso. Es verdad que el tabaco comporta una factura importante a la salud pública y a la de los contribuyentes. Pero dicho esto, tampoco soy partidario de adoptar posiciones extremistas. Hay que ser tolerante.

—¿Le gustaría que Zapatero volviera a repetir como candidato?

—Depende de él. Faltan tres años para las elecciones. Es mucho tiempo y no sé, siquiera, si él tiene una opinión al respecto... es prematuro para expresarlo, pero lo normal es que aspire a un tercer mandato.

—¿Cómo ve al sucesor de Chaves? ¿Cree que con Griñán, Andalucía puede perder el protagonismo y respeto del que gozaba Chaves, todo un peso pesado dentro del PSOE?

—He tenido más relación con Mariano Chaves que con Griñán por razones obvias. Lo conozco desde su etapa de ministro de Trabajo. Griñán será un excelente presidente para Andalucía, es una persona con las ideas claras, con una gran preparación y solvencia y capaz de hacer equipos. A pesar de que no tenga en estos momentos

«Mi gracejo andaluz no pudo despeñarse en Despeñaperros porque, más bien, nunca lo tuve»

J. A. G. GRANADA

—¿A qué lecturas se ha lanzado este verano?

—Básicamente novelas... también he hecho los deberes leyéndome algunos dossieres. He leído varios libros, sobre todo novela negra. ‘Las alas de la esfinge’, de Andrea Camilleri; ‘Aguas heladas’, de la alemana Gisa Klönne; ‘Aurora Boreal’, de Asa Larrison y una novela de los años 60, ‘Rossana’, del matrimonio suecos Maj Sjowall y Per Wahloo, de la que hablaba muy bien Henning Mankell.

—¿Lee en castellano o en catalán?

—Indistintamente.

—Perdone pero, ¿a qué altura de Despeñaperros se ‘despeñó’ su gracejo andaluz...?

—Ja, ja,ja. No lo despeñé, ya no lo llevaba cuando marché. La verdad es que más bien nunca lo tuve. Lo del gracejo es un tópico. ¿Por qué a todos los andaluces les tienen que gustar los chistes o bailar sevillanas?

—Qué le define mejor: ¿el senequismo andaluz o el espíritu mercantil catalán?

—Son perfectamente compatibles.

El senequismo andaluz, si vamos a los tópicos, está poco presente en Andalucía.

—¿Qué faceta de ser ‘president’ le resulta más difícil?

—La etapa que me ha tocado, con esta crisis sin precedentes, ya es bastante complicada, pero la faceta que menos me gusta es, digamos, aquella que tiene relación con los medios. Soy poco dado o mejor dicho nada dado a hacer teatro, a hacer comedia. Y en la política hay muchos casos de teatro, de mal teatro.

—En verano, para comer... ¿gazpacho o escalibada?

—En verano, mejor gazpacho.

—Y frente al mar, ¿qué música le emociona Serrat o Camarón?

—Camarón está bien, pero ¡hombre! frente al Mediterráneo, ‘Mediterráneo’.

—Ya sé que no es muy futbolero, pero Ronaldo, Kaká, Xavi Alonso... este año a Guardiola se lo están poniendo difícil...

—Sí, pero así la Liga tendrá más emoción. Veremos buen fútbol.

—En un hipotético partido España-Cataluña, ¿por cuánto querría que ganaran los suyos?

—No creo que ese partido pueda

darse... de momento. En el terreno del deporte todo es posible, pero hay que separarlo de la política.

—Le tira más la playa o la piscina.

—Yo soy más de montaña.

—Y siendo de montaña, ¿por qué veranea en La Herradura y desde hace tantos años?

—Porque la familia manda, ja, ja.

—Más de gambitas o de espetos de sardinas.

—Aquí en La Herradura, de sardinas. El pescado azul es muy bueno.

—Qué bebe en la intimidad, ¿cava o Montilla-Moriles?

—Todo depende de la época del año, la hora del día o si se está en la intimidad. Para beber, prefiero un buen vino tinto y agua. Una copa de Montilla-Moriles, preferentemente de Pedro Ximénez, no está nada mal y una copa de cava catalán, tampoco.

—¿Se pondría una camiseta con el logo de Madrid 2016?

—Soy poco dado a ponerme camisetas con publicidad, pero deseamos que Madrid pueda hacer los Juegos y el Gobierno catalán ha dado su apoyo.



PRESIDENTE. Montilla confiesa que este verano aún no se ha dado ningún chapuzón en el mar. / L. R.

REELECCIÓN DE ZAPATERO

«Lo normal es que aspire a un tercer mandato, pero eso depende de él»

PROHIBICIÓN DE FUMAR

«Hay que ser tolerante. No soy partidario de posturas extremas»

MEMORIA HISTÓRICA

«No hay dos Españas, pero las heridas no están aún cerradas»

esos anclajes más orgánicos, ello no le restará en absoluto ni confianza por parte de los ciudadanos ni solidez por parte de la dirección del PSOE.

Catalán, español, europeo

—Usted es un catalán nacido en Andalucía. Ha dicho que se siente catalanista y no por ello deja de ser español, pero en los mítines del PSC ¡pocas banderas españolas se ven!

—Pero no sólo en los mítines del PSC. En general, en los mítines socialistas no hay profusión de banderas españolas. Supongo que tiene que ver con el hecho de que la bandera tenga los orígenes que tiene y que además se la apropiaran unos cuantos. En Cataluña la ‘Senyera’ se considera una bandera más propia... como pasa también en otras nacionalidades. Incluso en comunidades que no han teni-

do una tradición histórica es muy normal ver más presencia de ensañas de esa comunidad que la bandera española.

—El sabio filósofo Séneca, nacido como usted en Córdoba, decía ‘Nadie ama a su patria porque es grande sino porque es suya’. ¿Usted tiene patria?

—Sí claro. La patria es allá donde vives, donde trabajas, donde han nacido tus hijos, donde segura-

mente morirán tus padres y donde seguramente lo harás tú. Yo me siento catalán y también me siento español y europeo. Europa también es un poco nuestra patria... al menos la mía también.

—Le gusta la palabra ‘patria’ o le gusta más la de ‘país’, ‘nación’, ‘estado federal’...

—Uso indistintamente unos u otros. Los conceptos varían en función de los países. Aquí, a los que tenemos una cierta edad, la palabra ‘patria’ nos recuerda una determinada retórica. En países como Alemania, en cambio, se usa mucho el término patriotismo constitucional.

—Hace unos días recordábamos en Granada el 73 aniversario del asesinato de Lorca. ¿Cree que los españoles hemos cerrado definitivamente las heridas de aquella terrible guerra, o todavía hay dos Españas?

—No creo que haya dos Españas, pero las heridas seguramente no están cerradas. La prueba está en las pasiones que despierta el hablar de según qué cosa con motivo de la Ley de Memoria Histórica. Hay heridas sin cicatrizar. Ha pasado poco tiempo para que se cierren de una manera correcta, que es reconociendo a las víctimas de todo tipo.

—¿Tiene alguna opinión formada sobre la polémica apertura de la fosa de Lorca?

—Que la opinión de los familiares tiene que ser determinante.

—¿Por qué existe tanta crispación y tanta falta de respeto en los debates territoriales? ¿Tan difícil es que un señor, llámese Carod -Rovira o Aznar, convivan bajo el mismo techo sin desprecios y sin insultos?

—Porque muchos creen que distorsionando y caricaturizando los debates territoriales se obtienen réditos electorales. En eso la derecha española es una derecha muy poco europea. Todas las ideas son defendibles en democracia. Se deberían poder debatir sin insultar y sobre todo sin mentir. La mentira está demasiado presente en la política española. Se puede acusar de que te espían y no presentar pruebas y ahí queda la difamación. Respecto a la dinámica territorial, yo he visto durísimas acusaciones contra Cataluña. A qué viene acusarnos de que no somos suficientemente solidarios cuando es mentira, ¡objetivamente mentira!

Hay cosas que no son discutibles. En Europa hay más ‘fair play’, es posible llegar a acuerdos entre derecha e izquierda y discutirlos de manera sosegada. Las reglas de juego se respetan. Aquí la derecha no las respeta cuando está en la oposición. Debe de ser por los recoldos que les quedan ahí de hace unas cuantas décadas.

—¿Ha percibido sentimientos de catalanofobia?

—Sí. En el proceso de elaboración del Estatuto hubo un boicot al consumo de productos catalanes. Esa hostilidad no es buena ni para Cataluña ni para el resto de España. No se puede gobernar España contra Cataluña... ni desde el Gobierno ni desde la oposición. De hecho no se debe gobernar contra nadie sino a favor de.

■ jguerrero@ideal.es